

*Juan Dedeu Bargallo**

HONG KONG, PIEZA CLAVE EN EL PRESENTE Y FUTURO DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

La Región Administrativa Especial de Hong Kong es un centro internacional de negocio, de comercio y de finanzas. Sobre la base de su tradicional política económica de libre mercado, Hong Kong se ha desarrollado como una moderna, cosmopolita y vibrante economía de servicios, y se ha transformado en una plataforma global de negocios. Lo que hace más de 150 años se describía como una roca árida, es hoy en día una importante potencia económica mundial con una de las rentas per cápita más altas del mundo, que va camino de convertirse en la gran metrópoli de Asia.

Palabras clave: economía, globalización, inversión, internacional, China, Asia.

Clasificación JEL: F20, F21.

1. Introducción

El territorio de Hong Kong, está situado al sur de la República Popular de China y más precisamente en la desembocadura del río Perla, desembocadura que genera un gran delta, conocido como el DRP (Delta del Río Perla), zona que tiene en la actualidad una gran importancia industrial, siendo uno de los polos tanto de producción como de mercado más importantes de toda China.

La extensión del DRP es de 1.102 Km² y su población de casi 7 millones de habitantes. Su renta per cápita es una de las más elevadas del mundo, pues la fórmula planteada por Deng Xiaoping de «un país, dos sistemas» ha funcionado a la perfección y todas las dudas que se tuvieron antes del 1997, año que Hong Kong retornó a la RPC, se han disipado completamente, y el constante apoyo que el Gobierno chino ha dado y está dando al territorio de Hong Kong, ha reforzado si cabe, su imagen internacional.

Uno de los grandes instrumentos para el continuado éxito de Hong Kong, es su enorme «vitalidad». En Hong Kong se encuentran Oriente y Occidente como en ningún otro lugar del planeta y no sólo en sectores tan importantes como banca, cocina o arquitectura, sino que también lo hace en temas cruciales como mentalidad, legalidad o enfoque de mercado. Esto genera que Hong Kong, como capital región del Delta del Río Perla, sea una ciudad de grandes oportunidades y consolidados éxitos.

Bajo la forma legal de «Región Administrativa Especial», Hong Kong goza de un elevado nivel de autonomía, contando con su propia moneda llamada Hong Kong Dólar, su Gobierno autonómico y sus libertades y derechos garantizados por la llamada «Ley Básica», que muchas veces se define como la «mini» constitución de Hong Kong. Este grado de libertad tanto social como de mercado, unido a sus grandes virtudes ya comentadas, hacen de Hong Kong la ciudad más cosmopolita de toda Asia, con una sociedad abierta, transparente y pluralista que genera su gran mezcla de distintas nacionalidades, razas, culturas y creencias. ▷

* CEO China Consultants.

Su estratégica ubicación ha hecho que Hong Kong fuese durante muchos años la «única» puerta de acceso a China, cosa que ha cambiado en la actualidad por la propia apertura internacional del mercado chino, aunque el acceso a China a través de Hong Kong, continúa siendo uno de los métodos más recomendados y utilizados por los grandes inversores internacionales.

La necesidad actual que tiene el mercado chino de globalizarse, también ha hecho que las grandes corporaciones chinas hayan elegido Hong Kong como plataforma internacional de sus inversiones. Todo esto ha consolidado una vez más a Hong Kong como gran plaza financiera, centro de comercio internacional, punto clave en la logística y transporte marítimo, sin olvidar su *glamour* como gran centro de turismo internacional.

DATOS GENERALES DE HONG KONG

Situación geográfica

Situada en la costa sur de China, en la desembocadura del río de la Perla.

Población

7.018.636 habitantes (2008).

Población agrupada en sectores económicos

Agricultura, ganadería y pesca 0,5 por 100, industria 12,9 por 100, servicios 86 por 100.

Superficie

1.087 km². Está formada por la isla de Hong Kong, la península de Kowloon, los Nuevos Territorios, la isla de Lantau y más de 200 islas, muchas de ellas deshabitadas.

Grupos étnicos

Mayoría de origen chino (95 por 100) y el resto residentes extranjeros procedentes de EEUU, Filipinas y UE.

Lengua oficial

Chino cantonés e inglés.

Religión

La mayoría de la población es budista y taoísta. El 8 por 100 es cristiana.

Moneda

Dólar de Hong Kong. Tiene paridad fija con el dólar de EEUU.

Forma de Estado

Región Administrativa Especial de Hong Kong desde el 1 de julio de 1997. Existe un parlamento regional que sólo una parte de sus miembros se elige por sufragio universal.

Jefe de Estado

Hu Jintao, presidente de China desde marzo de 2003.

Jefe ejecutivo

Donald Tsang, jefe ejecutivo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong (reelegido en 2007).

2. Breve historia de Hong Kong

Desde tiempos inmemoriales, el territorio que ahora conocemos con el nombre de Hong Kong ha estado poblado por ciudadanos chinos, formando parte del gran territorio de la actual China Continental.

Durante la larga y rica historia de China, el territorio de Hong Kong no ha jugado ningún papel importante o decisivo en los acontecimientos históricos de China hasta mediados del siglo XIX, cuando se llegó a un acuerdo con la Corona inglesa que dio pie a la creación de la «Colonia Inglesa de Hong Kong».

Al final de la primera «guerra del opio» fue cuando se negoció el acuerdo que ahora conocemos con el nombre de «Tratado de Nanjing», que entre otros trece artículos, otorgaba en propiedad a la Corona inglesa la isla de Hong Kong. Fue el 29 de agosto de 1842 cuando el representante de la corona inglesa, Sir Henry Pottinger, firmo el acuerdo con Qiying, representante del Emperador de China. El tratado fue ratificado posteriormente por la Reina Victoria y el Emperador Daoguang.

Un dato curioso del tratado de Nanjing, es que se otorga al capitán Charles Elliot, según datos históricos, el ser la persona encargada de proponer la isla de Hong Kong como territorio a negociar. Esto fue muy mal recibido por los tripulantes ingleses de la época, pues en «la roca» de Hong Kong era totalmente imposible cultivar lo suficiente para las necesidades de la incipiente colonia británica. Pero posteriormente se le otorgó todo el mérito, por haber escogido una isla con la forma ideal para proteger a los barcos de los tifones, muy frecuentes en la zona, vinieran de la dirección que viniesen. El capitán Charles Elliot fue el primer gobernador de la recién creada colonia británica de Hong Kong.

Tuvieron que pasar casi 20 años, cuando en 1860, al fin de la segunda guerra del opio, se negoció la incorporación del territorio de Kowloon a lo acordado en el tratado de Nanjing. Pero en esta negociación, la parte china ya demostró su nega- ▷



tiva total a «ceder» más territorio de «la gran China» a la Corona inglesa y, finalmente, el acuerdo se firmó con un alquiler a perpetuidad, pero sin perder China la «propiedad» de Kowloong.

La superficie de la colonia británica de Hong Kong creció de manera significativa, cuando ya a finales del siglo XIX, precisamente el 1 de julio del 1898, se agregó al territorio la isla de Lantau, los Nuevos Territorios y 234 pequeñas islas más, pero su adhesión, fue a modo de alquiler y limitado a 99 años, finalizando el contrato el 30 de junio del 1997.

Las distintas disputas bélicas que China sufrió durante la primera mitad del siglo XX, como la ocupación japonesa en 1941 o la revolución popular de Mao Tse Tung contra el Kuomintang, generaron una gran avalancha de refugiados y de inmigrantes ilegales procedentes de China, que crearon una gran masa de mano de obra barata que ayudó al nacimiento de la industria manufacturera. Esto fue el inicio del proceso de prosperidad en el territorio de Hong Kong, transformándolo y consolidándolo, con el paso del tiempo, en una de las zonas más ricas y productivas de Asia.

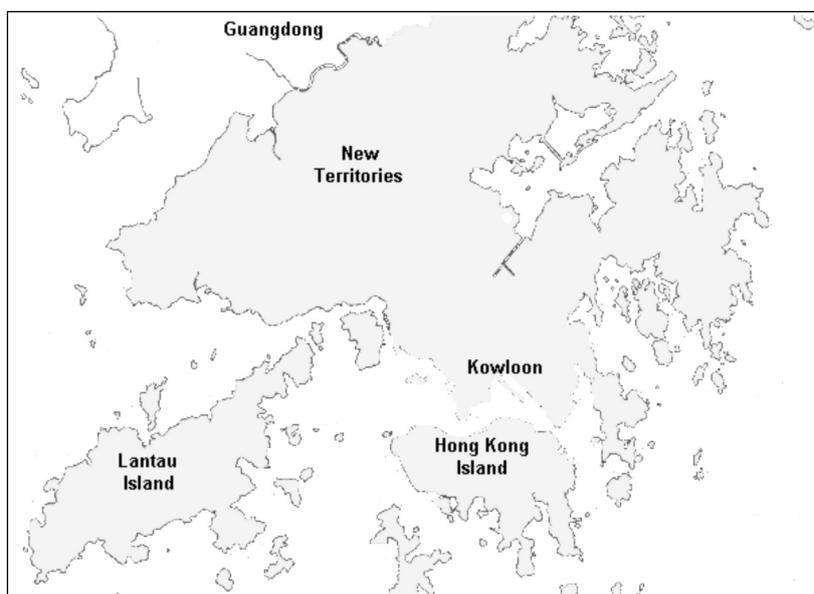
En 1982, con Margaret Thatcher al frente del Gobierno británico y Deng Xiaoping al frente del Gobierno chino, y dada la proximidad de la fecha límite en el acuerdo de arrendamiento para los

Nuevos Territorios y la isla de Lantau, se empezó a negociar el futuro de Hong Kong.

Fue en todo momento evidente que la joven República Popular de China, no accedería a prolongar o renovar el alquiler que terminaba el 30 de junio del 1997, con lo que la colonia británica se enfrentaba a una reducción sustancial de su territorio, limitándose a lo que podía retener en propiedad o en alquiler sin fecha límite, como la isla de Hong Kong y la península de Kowloong, cosa totalmente inviable con el crecimiento y desarrollo que había conseguido la colonia desde el tratado de Nanjing firmado en 1982.

Debemos recordar que a inicios de los ochenta, la apertura del mercado chino y su crecimiento, que se medía en dobles dígitos, ya era una realidad evidente, y Hong Kong no podía perder la oportunidad de subirse al tren ganador de una economía en crecimiento continuado, llegando a tener un lugar propio en la economía internacional y un papel relevante en el conjunto de la economía mundial.

La comunidad empresarial de Hong Kong, jugó un papel muy importante en el planteamiento de las negociaciones para renegociar el futuro de Hong Kong, pues hicieron entender a Sir Edgard Yonde, gobernador de la colonia del 1982 al 1986, la importancia de poder ser parte integrante de este enorme mercado cada día más consolidado que re- ▷



presentaba el mercado chino, pero sin perder los derechos y libertades que se disfrutaban en Hong Kong. De esta manera se empezó a preparar los primeros borradores de lo que se llamaría la «Ley Básica».

El 19 de diciembre de 1984, después de unas negociaciones muy bien llevadas por Margaret Thatcher, que siempre contó con el apoyo y asesoramiento de los grandes inversores de Hong Kong, que representaban ya un porcentaje muy importante de las inversiones internacionales que no cesaban de llegar al mercado chino, se firmó el acuerdo entre la corona inglesa y el gran personaje del siglo XX Deng Xiaoping.

La recién acordada Ley Básica, que muchas veces se conoce con el nombre coloquial de «Mini Constitución de Hong Kong», regula el retorno de la soberanía a la República Popular de China, no solo de los territorios que en el 1996 vencían su contrato de alquiler, sino también de los territorios que eran propiedad de la corona inglesa o alquilados sin fecha límite. Todos los territorios pasaban a ser parte integrante del territorio chino, pero con una regulación y control internacional que aseguraba la continuidad de sus libertades e instituciones, factores clave para el enorme progreso que la colonia había tenido en los 155 años transcurridos desde de la firma del tratado de Nanjing.

Finalmente, fue en el mes de abril del 1990, cuando el Parlamento de la República Popular de China ratificó la «Ley Básica para los territorios de Hong Kong» que aseguraba la continuidad de la propiedad privada, las libertades de expresión, la continuidad del puerto de Hong Kong como puerto franco, entre otros muchos acuerdos que se especifican detalladamente en el acuerdo, destacándose por su importancia, la posibilidad de elección de algunos de los escaños del Consejo Legislativo aún antes del 1997.

Es importante señalar, que hasta esas fechas la Corona Inglesa jamás había utilizado el derecho de voto o referéndum en la colonia británica de Hong Kong. Fue sólo después de haberse firmado la «Ley Básica» cuando se intentaron hacer posturas políticas en tono democrático, que la comunidad interna-

cional entendió perfectamente su misión de «maquillaje político» y que lo único que consiguieron fueron crear tensiones políticas muy intentas entre el Gobierno de Pekín y la colonia de Hong Kong.

Justo antes de la ratificación por parte del Parlamento Chino de «La Ley Básica», hubo unos meses de gran tensión política ocasionados por los hechos de Tiananmen, sucedidos en 1989. Desde 1987 hasta 1992 Sir David Wilson fue el gobernador de Hong Kong, «heredando» el gran acuerdo plasmado en la Ley Básica, pero tuvo que jugar un papel muy activo y muy diplomático en los conocidos hechos de Tiananmen.

En este punto de la historia ya reciente de la República Popular de China, es de especial mención la posición política de España frente al desconcierto político que los hechos de Tiananmen ocasionaron a la comunidad política internacional, pues durante unas semanas se desconocía totalmente el alcance de los hechos y el posicionamiento del ejército, y el Reino de España, con el embajador Eugeni Bregolat al frente, fue el único país del mundo que no cerró las cuentas bancarias de compensación con el Gobierno de la República Popular de China, hecho que acercó mucho la amistad entre los dos países. Si posteriormente este acercamiento entre los dos países se ha sabido aprovechar, ya es tema de otras muy distintas reflexiones.

El gran diplomático y penúltimo gobernador de Hong Kong, Sir David Wilson, fue sustituido por el «político» Chris Patten como último gobernador de la colonia británica en China, desde 1991 hasta 1997. Durante estos últimos años, la Colonia no mantuvo una relación fácil con el Gobierno de Pekín, pues se juntaron básicamente dos factores. Uno, la enorme inversión procedente de las arcas de Hong Kong, para obras como el nuevo aeropuerto de Chek Lap Kok, toda la infraestructura que une el aeropuerto hasta la isla de Hong Kong o la ampliación de su puerto. La prensa de aquellos días iba informando puntualmente del proceso de desgaste de las arcas de la Colonia, que pasaron a manos de los nuevos mandatarios chinos bien menguadas, eso sí, con una infraestructura que ▷

ha permitido a Hong Kong seguir en lugar predominante en la economía china de los últimos años.

El segundo hecho que se encontró la Colonia en sus últimos años de control británico fue las ganas de «aparentar» un vuelco democrático que el último gobernador Patten quiso imponer en su mandato. Esto le llevó a grandes enfrentamientos con el Gobierno de Pekín, dirigido por Jian Zemin, que en muchas ocasiones no tenía ni el apoyo de la masa empresarial de Hong Kong, que ha sido desde siempre el gran motor de la economía y el dinamismo del territorio.

Los ciudadanos de Hong Kong hemos tenido que esperar la consolidación de la soberanía china en la ex colonia de Hong Kong, siempre bajo el control y las reglas acordadas en la Ley Básica, para ver como el sistema de las urnas democráticas se va imponiendo paulatinamente con una aceptación y participación de la ciudadanía de Hong Kong cada vez más activa.

Finalmente, en un día de lluvia torrencial, a las cero horas del 1 de julio de 1997, la bandera roja de la República Popular de China, ondeó en el Palacio de Congresos de Hong Kong y el nuevo gobernador Tung Chi Hua tomó las riendas del nuevo gobierno del territorio de Hong Kong.

3. Un país, dos sistemas

De todos era sabido que la integración de Hong Kong a la República Popular de China era totalmente imposible hasta que se asegurase la continuidad de la propiedad privada en el territorio.

Esto fue posible básicamente por dos motivos. Uno, por la definición del concepto «un país, dos sistemas» y el segundo, por su perfecta aplicación en un país con más de mil millones de habitantes en aquel entonces, y con unas diferencias sociales ya evidentes. Este éxito, sin ningún lugar a dudas uno de los más remarcables del siglo XX, debe ser atribuido es su totalidad a la brillantez de la idea y al compromiso personal en su aplicación que tuvo el gran pensador Deng Xiaoping.

Ya era evidente en 1984, cuando se consolidó la propuesta del mandatario Deng de «un país, dos sistemas», que con un porcentaje elevadísimo de ciudadanos trabajando en el sector primario como es la agricultura, y con una enorme pobreza, heredada de la revolución popular del 1949, el país pudiese coexistir con la floreciente zona costera de China, que contaba su crecimiento con dobles dígitos continuados durante décadas, sin legalizar las bases para esta coexistencia.

Legalizar y posteriormente legislar las implicaciones legales del concepto «un país, dos sistemas» no fue fácil, pero el paso del tiempo está demostrando su perfecto funcionamiento. Si su regulación legal fue en capítulo difícil, más lo fue el «riesgo de su aplicación».

Recordemos que estamos hablando de un país de unos 1.100 millones de personas a finales de los ochenta, y sin el nuevo concepto de coexistir los principios de rigor político existente con la aceptación de la propiedad privada y sus consecuencias, hubiese sido muy difícil el hacer marcha atrás. Si se hubiese cometido algún error en su implantación, el conocido «efecto bola de nieve» en un país de las dimensiones geográficas y demográficas como China hubiese sido altísimo.

Para evitar este tipo de riesgo, Deng Xiaoping y su Gobierno diseñaron el plan de implantación contando como pieza clave la creación de un nuevo concepto que fueron las *Special Economic Zones* (SEZ), que en su principio, fueron tres: Una fue Shenzhen, ciudad que hace frontera con Hong Kong. La segunda fue Pudong, integrada ahora a la ciudad de Shanghai y la tercera fue Zhuhai, ciudad fronteriza con la colonia portuguesa de Macao.

Estas tres SEZ, en su creación durante los ochenta, eran verdaderas zonas desconocidas en China y los que tuvimos ocasión de verlas en aquellos años somos testigos de que en su gran mayoría eran campos de arroz, sin ningún desarrollo industrial que avalara su diseñado futuro.

No fue motivo de la casualidad su situación geográfica, y esto es una muestra más de la sutileza del plan de Deng Xiaoping, pues su cercanía ▷

a «colonias» extranjeras podía justificar cualquier paso atrás que hubiese necesitado el plan de implantación perfectamente diseñado. Shanghai no podía ser considerada como «colonia» en los ochenta, pero sí es cierto que ya era la ciudad con más presencia de inversión extranjera y así, las tres primeras SEZ podían justificar cualquier tipo de «tropezón» en su implantación, cosa que siempre hubiese sido achacado a la intervención de los extranjeros.

Esto no fue necesario en absoluto, sino todo lo contrario. El paso de los años fue consolidando el concepto de «un país dos, sistemas» y su gradual implantación de las SEZ a todo el país. Esta fue la llave que abrió la puerta para la integración de la colonia británica de Hong Kong al territorio nacional de la República Popular de China.

Como ya hemos comentado la Ley Básica, que en la actualidad rige en Hong Kong, regula la creciente «democratización» que debe ir desplegándose en el territorio, hasta llegar a la aplicación del sufragio universal que teóricamente debería aplicarse después del año 2017.

En la actualidad, solo la mitad de los 60 miembros del «Consejo Legislativo» (LegCo), que es el nombre con el que se conoce el Gobierno autónomo de Hong Kong, se eligen democráticamente por sufragio universal, el resto, son elegidos por el sistema conocido como «democracia orgánica» por 160.000 votantes afines al Partido Comunista Chino.

Actualmente, el jefe del ejecutivo de Hong Kong es Donald Tsang, que terminará su mandato en primavera del 2012 y que pasará a la historia como un mandatario que ha luchado de manera inteligente y muchas veces enfrentándose al Gobierno de Pekín para defender los intereses de Hong Kong, pero siempre respetado por los mandatarios chinos y respetando las leyes de la República Popular de China.

Definitivamente, sin la definición del concepto «un país, dos sistemas» y su perfecta implantación, Hong Kong nunca hubiese podido ser parte de la gran República Popular de China, sin perder su tendencia de progreso y su riqueza actual.

No es ningún secreto en la política internacional que el continuado éxito y crecimiento económico que Hong Kong, después de su integración al territorio nacional de China, está consiguiendo ayudar de manera muy importante al acercamiento entre Taiwán y China. El compromiso que la Ley Básica obliga a China fue cuestionado y puesto en entredicho repetidas veces por autoridades políticas de Taiwán, pero su riguroso cumplimiento y la continuación de su éxito comercial y social ayuda de manera muy importante a que la distancia política entre China y Taiwán, sea cada día más corta, como lo demuestran los lazos comerciales directos que ya existen tanto en transporte marítimo como en vuelos directos para carga y pasajeros entre los dos países.

Seguro que la frase «un país, dos sistemas» no servirá para integrar a Taiwán a la República Popular de China, pero si el «aparador» del continuado éxito de Hong Kong sigue siendo una realidad y se encuentra una solución «semántica», es muy posible que cada vez Taiwán esté más cerca de Hong Kong y de la gran China.

4. La capacidad de reinventarse que ha tenido Hong Kong

Desde la creación de Hong Kong en el 1842, podemos comprobar a lo largo de su historia, que su gran crecimiento, bienestar y progreso económico, ha sido básicamente por dos motivos. Uno, su eficiencia en el *management* de todos sus servicios que integran la vida tanto económica como social. Los que tenemos la gran suerte de llevar residiendo en Hong Kong por más de 20 años, decimos que «...Hong Kong, es como un reloj suizo, funciona siempre a la perfección...».

Pero el segundo motivo de su progreso, ha sido el estar materialmente y estratégicamente, «pegado» al gran mercado de China. En sus principios, a la China imperial y después del 1949 a la República Popular de China. Esto, que ha sido una gran ventaja y un punto clave para su progreso, también ha ▷

sido un motivo desestabilizador, pues desde la década de los ochenta, cuando la apertura de mercado de la RP de China ya era una realidad tanto económica como social, los cambios que el mercado chino ha experimentado han sido tantos y tan rápidos, que la «oferta» de Hong Kong a China se ha tenido que reinventar y rediseñar para continuar siendo válida y atractiva, para así asegurar el continuado progreso económico que ha caracterizado a Hong Kong desde su creación.

4.1. Única puerta de acceso al mercado de China

La memoria histórica, es algo que muchas veces no recordamos con suficiente frecuencia, pero los muchos extranjeros que empezamos nuestras relaciones comerciales y empresariales con China en los años setenta, recordamos perfectamente que China se abría al mercado internacional, primero una sola vez al año y después dos veces, con las famosas y bien conocidas por muchos españoles «ferias de Cantón».

En estas ferias, se reunían en la ciudad de Guanzhou, capital de Guangdong (Cantón), un enorme número de empresas, en aquel entonces absolutamente todas estatales, que ofrecían de manera simpáticamente desordenada, todo lo que el mercado de China ofrecía. Su organización era un conocido desorden para los usuales de las ferias de Cantón, pero también era «casi» la única oportunidad de hacer tus negocios con China, pues hasta bien entrados los ochenta, el visitar China y negociar directamente con los fabricantes o autoridades locales no era tan fácil como lo es en nuestros días.

En estas circunstancias, la plaza de Hong Kong ostentó durante décadas el ser la «puerta de acceso al mercado chino», siendo cierto también, que pocas otras plazas competían con ella, para «robarle» su merecido título, pero su posicionamiento geoestratégico avalaba y reforzaba su privilegiado posicionamiento tanto geográfico como de mercado.

A finales de los ochenta y principios de los noventa, el mercado y el propio país de China, era muy distinto al que conocimos en los setenta, y su apertura hizo que Hong Kong no pudiera basar durante más tiempo su propio crecimiento y estabilidad comercial, en ser la puerta del mercado chino, esto generó su primera «reinención».

4.2. Plaza bancaria y financiera para el mercado chino

En la actualidad, de los 100 primeros bancos del mundo, 81 operan en Hong Kong, esto no es mala tarjeta de presentación.

Una de las primeras consecuencias que tuvo la aplicación de la política comunista en el inicio de la República Popular de China, fue el pleno empleo en todo el territorio nacional. Esto se consiguió mediante las empresas 100 por 100 estatales, cuyo primer objetivo fue proveer de pleno empleo a todo el país. Esto se consiguió a costa de su eficiencia y el resultado fueron pérdidas enormes que iban cubriendo los bancos chinos, que evidentemente también eran estatales.

Los bancos, por orden del partido, daban préstamos a las empresas estatales que nunca podían devolver, pero como los beneficios no eran el objetivo primordial en aquellos días, China se encontró con un sector de la banca totalmente quebrado cuando le llegó su momento de apertura de mercado.

Esto generó una oportunidad que Hong Kong supo bien aprovechar desde sus inicios, ofreciendo un sistema bancario y financiero internacional de una altísima reputación bien conocida y aceptada a nivel internacional.

La «Autoridad Monetaria de Hong Kong» ha sabido crear unas bases tremendamente sólidas en el sector financiero de Hong Kong y esto ha ayudado a crear un sector financiero que no sólo lo componen sus bancos internacionales, sino también una reputada Bolsa de Valores, un mercado de divisas de los más activos del mundo, un mercado de oro de primer nivel mundial, una bolsa de ma- ▷

terias primas en enorme expansión y el mayor centro de administración de fondos de Asia.

Todo este despliegue de fuerza y estructura financiera, no ha sido suficiente para que Hong Kong dependa exclusivamente de este sector para la consolidación de su crecimiento y progreso, pues plazas como Pekín, Shanghai, Shenzhen y Guanzhou se han abierto a la banca internacional, aun con muchas limitaciones, pero con una tendencia clara a ir abriendo el sector bancario dentro de China. En estos días que se redacta este artículo, se ha aprobado una ley en la República Popular de China, por la que se irá liberalizando el flujo de la moneda china RMB en sus intercambios con Hong Kong y sus bancos, cosa que se debe valorar como el inicio de un gran logro.

Por otro lado, la propia banca china ha experimentado un enorme crecimiento tanto nacional como internacional, saneando la gran mayoría de sus deudas históricas y empezando a tener un peso específico entre del sector bancario internacional, pues no en vano, tres de los diez bancos más grandes del mundo son chinos.

PRINCIPALES BANCOS DE HONG KONG

The Hong Kong & Shanghai Banking Corporation (HSBC)
Standard Chartered Bank
Hang Seng Bank
Bank of East Asia
Dah Sing Bank
DBS Bank

4.3. El gran puerto de China

Sin ningún lugar a dudas, el puerto de Hong Kong ha sido una de las grandes fuentes de riqueza para el territorio, pues no solo es importante su profundidad y situación natural, sino que el Gobierno de Hong Kong, históricamente ha ido invirtiendo grandes cantidades de dinero para tener las mejores y más modernas instalaciones portuarias y logísticas.

En las últimas décadas, los mayores puertos del mundo siempre han sido asiáticos, habiéndose llevado la palma el puerto de Hong Kong y el de Singapur, en estrecha competición año tras año para ocupar el rango de «mayor puerto del mundo».

El puerto de Hong Kong adquirió su gran importancia internacional cuando las importaciones y exportaciones de la República Popular de China aumentaron a cifras nunca vistas anteriormente y fue necesario un centro de expedición y recepción que ocupó el Puerto de Hong Kong, casi en exclusiva, durante décadas.

En el sector del transporte naviero internacional, entre los años sesenta y los ochenta ocurrió algo parecido a lo ya comentado del sector bancario, pues las necesidades de tráfico internacional que requería el propio mercado no se correspondían con las ofertas de los otros puertos de China, por tener instalaciones poco modernas y con sistemas de control obsoletos.

En este sector del transporte y logística internacional, evidentemente no son importantes «sólo» las instalaciones portuarias y logísticas, sino también, y en gran medida, el *management* que controle y rentabilice las instalaciones. Esto en Hong Kong siempre ha sido muy bien conocido, y por ello cuenta con la mayor empresa del mundo en *management* de terminales portuarias, Hutchison, compañía que también controla terminales portuarias en puertos españoles.

Esta situación de precariedad en las instalaciones de los puertos de la República Popular de China, evidentemente, ha variado en los últimos años, con grandes inversiones en la última tecnología portuaria internacional por parte de las autoridades pertinentes y, en la actualidad, cuatro de los diez puertos mayores del mundo, son chinos, contando con Hong Kong.

Ya en 2008, el puerto de Shanghai, el conocido «puerto de aguas profundas» movió la mayor cantidad de contenedores del mundo, llegando a casi 29 millones de TEU¹, quedándose Hong Kong en tercer lugar del *ranking* mundial con 24 millones.

Una vez más, Hong Kong vio que no podía sostener su riqueza y crecimiento dependiendo tan directamente de su puerto y no dudó en reinventarse, aprovechando la nueva situación que estaba ▷

¹ Unidad de medida o referencia que equivale a un contenedor de 20 pies de largo.

desarrollándose en China, que algunos la definen como «regionalización».

4.4. Capital del Delta del Río Perla

Este fenómeno que algunos estudiosos llaman «la regionalización del mercado chino» viene de la conceptualización de la República Popular de China, más como un continente que como un solo país. Esto lo avala no sólo su enorme extensión de aproximadamente 10 millones de kilómetros cuadrados, sino también su población, que se calcula en 1.350 millones de habitantes y sus 23 provincias, 5 regiones autónomas, 4 municipios con jurisdicción central y 2 regiones administrativas especiales.

La primera división que hicimos en el mercado de China fue básica y muy rudimentaria, y separaba la China próspera, que engloba casi toda la parte de costa de China del resto, que básicamente es el interior. Esto, con el crecimiento y sofisticación del mercado, se ha ido redefiniendo hasta crearse cuatro zonas de mercado bien diferenciadas:

1. Delta del río Perla con Hong Kong y Guangzhou como capitales a destacar.
2. Delta del río Yangtsé con Shanghai a la cabeza.
3. Golfo de Bohai con Pekín y Tianjin.
4. La zona oeste del país.

En los últimos años, y después de la política constante de Hu Jintao de presionar a la inversión para que se posicione «también» en el oeste del país, se han diferenciado dos regiones económicas más, aunque no gozan aún de su reconocimiento como las cuatro anteriores.

Estas dos nueva zonas de mercado diferenciado, las conocemos como;

- a. Zona alta del río Yangtsé, con Chongqing como capital económica.
- b. Sichuan como la gran zona promotora de nuevas inversiones agrícolas con Chengdu como capital.

En este nuevo mapa económico del mercado de China, Hong Kong está jugando un papel importantísimo como la gran capital económica del Delta



del Río Perla, que lo configuran Hong Kong, Macao, Guangzhou, Shenzhen, Dongguan, Foshan, Zhongshan, Zhuhai y Jiangmen, con un total aproximado de 43.000 Kilómetros cuadrados y una población de 60 millones de habitantes.

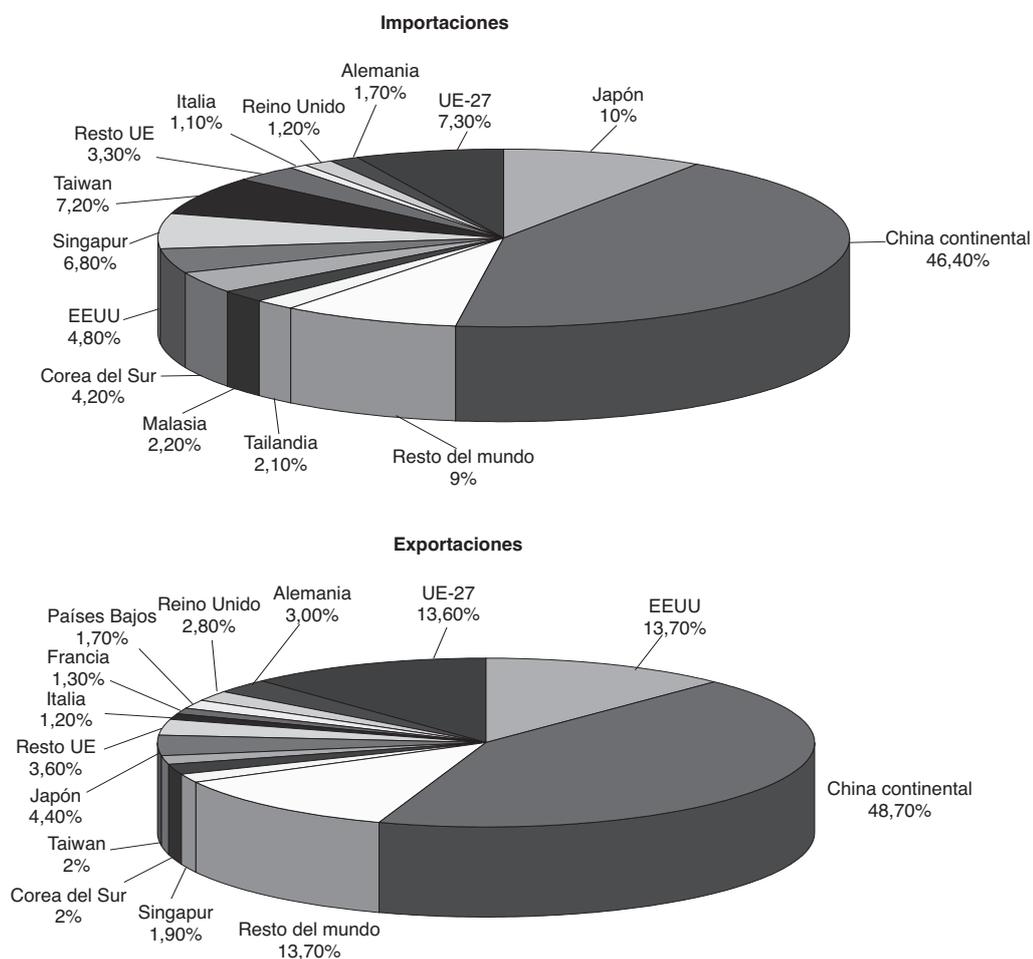
Esta zona del Delta del Río Perla (DRP) acumula un 38 por 100 del total de la inversión directa extranjera, teniendo el PIB más alto de toda China y siendo la región con más dinamismo internacional de todo el territorio chino.

La proximidad de Hong Kong, ha jugado un papel importantísimo en toda esta dinámica, no sólo de mercado y economía, sino también para su apertura al mercado internacional, y su mentalidad mucho más abierta que el resto de China.

Una de las primeras inversiones que el DRP recibió en los ochenta y noventa fue la instalación de toda la industria ligera que ocupaba la totalidad de Hong Kong, posicionándola en ciudades de reciente diseño, como era el caso de Shenzhen y después en el resto del «Delta», transformando a Hong Kong como su plaza de servicios que aún gestiona y que cada día toma mayor importancia por los acuerdos que se van tomando entre el Gobierno del territorio de Hong Kong y el Gobierno central de la República Popular de China.

Este entroncamiento de Hong Kong como capital de negocios en el DRP ha representado una enorme posibilidad de crecimiento en la industria y en general en la inversión de Hong Kong, pues ▷

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL COMERCIO EXTERIOR DE HONG KONG



Fuente: ICEX 2008.

su limitado espacio físico, era su enorme cuello de botella en los tiempos pasados, y la creación del espacio económico del Delta del Río Perla, ha posibilitado una enorme expansión de la inversión industrial de Hong Kong.

En las fechas actuales, marcadas por la crisis financiera internacional, la provincia de Cantón y en especial el DRP es una de las zonas más castigadas por el efecto de la recesión, pues entre los años ochenta y los noventa se crearon un enorme número de fábricas que funcionaban algunas de ellas «para un solo cliente», muchos de ellos de los Estados Unidos de América. Cuando la crisis ha tocado la capacidad de compra de estos «mono clientes», las fábricas no han tenido otra solución que cerrar sus actividades productivas.

Es evidente que la capacidad de reinversión y agilidad en enfocar nuevas circunstancias de mercado que siempre ha tenido Hong Kong, lo sabrá transmitir perfectamente a su nuevo «territorio vecino» del Delta del Río Perla, y así superar la actual crisis que está afectando al mundo entero.

4.5. El primer inversor en el mercado chino

No es de extrañar, que cuando Hong Kong se planteó su presencia en el mercado de la República Popular de China, contase con su fuerza financiera para llegar a tener la importancia que el paso del tiempo le ha reconocido.

Como ya se ha comentado, la infraestructura ▷

financiera de Hong Kong y su sistema de control es envidiado en muchos lugares del mundo financiero, y su posicionamiento geoestratégico le coloca en una situación realmente privilegiada, que evidentemente los inversores de Hong Kong han sabido aprovechar.

La inversión directa de Hong Kong al mercado chino continental a finales del 2007 totalizaba la escalofriante cifra de 285.000 millones de USD, representando aproximadamente un 40 por 100 del total de inversiones directas internacionales.

Este poder financiero y de control inversor no está reduciéndose como lo hicieron los anteriores posicionamientos de Hong Kong con relación al gran mercado de China, sino todo lo contrario, esta presencia inversora está multiplicándose con nuevas inversiones, muchas de ellas ya desde empresas chinas propiedad de capital hongkonita, que en las estadísticas ya no contarán como inversión extranjera directa, pero su control financiero y de decisión final continua siendo de Hong Kong.

En un mercado como es el chino, con un crecimiento sostenido, es fácil deducir la dependencia que puede llegar a tener de Hong Kong, teniendo presente que más del 40 por 100 de su total de inversión directa lo controla el territorio de Hong Kong. Este tipo de estrategia es muy conocida por los que hemos podido disfrutar durante muchos años las «enseñanzas» de Hong Kong, pues muchas veces el control y el poder de decisión no se toman provocando mucho ruido y haciendo grandes escenificaciones, sino todo lo contrario. Hong Kong ha sabido hacer un trabajo sordo y constante, para lograr la infraestructura financiera suficiente, tanto en estructura como en credibilidad, que el inversor internacional no duda en elegir como medio de entrar en el mayor mercado del mundo como es China pero, como «siempre» busca el inversor, con todas las precauciones del mundo, y este es el gran conocimiento y experiencia que ofrece Hong Kong.

Este poder, este control financiero, esta posibilidad de decisión que le da a Hong Kong su elevadísimo poder de inversión en China, es su actual

fuerza y posicionamiento frente al gran mercado internacional, que no puede olvidar la importancia a nivel global que tiene el mercado de China. Francamente, no sé ni me consta cuanto tiempo Hong Kong podrá continuar con esta supremacía, pero lo que es evidente es que está sacando su rédito a su inversión y su posicionamiento es totalmente indiscutible en la comunidad internacional financiera.

4.6. *Metrópoli*

Como vamos viendo a lo largo de la historia, Hong Kong ha estado siempre, desde su creación en el 1842, totalmente ligada al gran mercado de China, unas veces en su «mercadeo» de diferentes productos, otras ofreciendo todo tipo de servicios y en la actualidad como mayor inversor del continente chino, pero su gran reto, es saber si puede subsistir sin el sustento del mayor mercado del mundo.

Este reto, que no quiere decir ni mucho menos que Hong Kong tenga ganas ni que se esté planteando el desconectarse del mercado chino, pretende ver las posibilidades que Hong Kong brille con nombre y sustento propio. A esto se le conoce con el nombre de «La Metrópoli de Hong Kong»

Es cierto que cuando visitamos algunas ciudades de la geografía internacional, como es el caso de Nueva York, Londres, Tokio o Paris, casi podríamos estar visitando cualquier país del mundo, pues son ciudades con una personalidad y oferta impresionantes, que sobrepasan el nivel de «pertenecientes a...».

Este es el gran reto de Hong Kong en los próximos años: ser una nueva metrópoli de Asia, donde sólo se cuenta con Tokio. Para ello, hay un listado de planes de inversión que realmente garantizan que, como siempre, Hong Kong pondrá todo su esfuerzo y buen hacer para conseguirlo. Este listado pasa por tener una oferta cultural inigualable en Asia, con la construcción de un nuevo barrio dedicado exclusivamente a esto (*Cultural District*). También está en los planes de Hong Kong, el transformarse en un *hub* ▷

CUADRO 1
DATOS ECONÓMICOS DE HONG KONG

Datos económicos	2005	2006	2007	2008
Evolución del PIB (porcentaje)	7,3	6,8	6,3	2,5
PIB por habitante (\$)	25.546	27.351	29.900	29.734
PIB absoluto (mill \$)	177.186	188.755	207.060	207.471
IPC (porcentaje)	1	2	2	4,3
Tipo interés de ref.	5,75	7,75	3,75	0,005
Desempleo (porcentaje)	5,6	4,8	4	4,7
Imp (M.\$)	298.650	334.681	407.380	388.505
Imp de UE (M.\$)	23.150	25.017	27.563	30.550
Export (M.\$)	288.484	316.816	429.410	362.675
Export a UE (M.\$)	42.058	44.200	44.225	49.268

Fuentes: *Census and Statistics Department of Hong Kong, Guía País Hong Kong 2008 y Hong Kong Monetary Authority.*

de la creciente industria de los cruceros, con unas terminales ya en construcción que pretenden ser las más eficientes del mundo, sin olvidar las infraestructuras que en la actualidad ya posicionan a Hong Kong como una de las ciudades mejor conectadas del mundo y con un clima de inversión totalmente en los más altos niveles de rigor internacional.

Si este reto logrará dar un tiempo de respiro a Hong Kong en su labor continuada y siempre difícil de conseguir de «reinventarse» constantemente, solo el tiempo lo dirá.

5. Hong Kong, oferta de futuro

Nadie discute hoy en día que Hong Kong es una ciudad dinámica y cosmopolita y, como ya hemos comentado anteriormente, constituye uno de los principales centros financieros del mundo, contando con el segundo mercado de valores más importante de Asia, después de Tokio y cabe destacar su posicionamiento como la primera economía de Asia y la sexta del mundo en PPP, ocupando el undécimo lugar del mundo en volumen de transacciones bancarias.

La ciudad de Hong Kong es bien conocida por ser elegida por las grandes multinacionales como sede regional para sus negocios en Asia, y no es de extrañar si observamos los resultados del estudio que *China Institute of City Competitiveness* ha hecho sobre una muestra de 289 ciudades, eligiendo a Hong Kong por su posición internacional, sus servicios y su seguridad, así como por la efectividad

y credibilidad de que goza su Gobierno. Así no es de extrañar que el 15 por 100 de todo el comercio de Asia-Pacífico transite por el territorio de Hong Kong, apoyado por un sistema legal de solera e historia, que conjuntamente con su transparencia, garantiza las libertades comerciales, políticas y personales en las que tan a gusto de mueve «el capital».

Su situación económica la avalan sus cifras, tanto de crecimiento y mantenimiento del PIB como de negocio internacional. Es fácil viendo las cifras del cuadro adjunto, darse cuenta que Hong Kong goza de una situación saneada en su economía y en su sociedad.

Pero Hong Kong es consciente de que su futuro está ligado a su posicionamiento de liderazgo y al próspero futuro del gran mercado de China, y éste pasa por tener lo que ya hemos experimentado en los países desarrollados, que es la globalización.

La República Popular de China no podrá permitirse el lujo de rebajar la velocidad de crecimiento a la que estamos acostumbrados y que hemos medido durante varias décadas con dos dígitos. Son demasiados los riesgos y demasiados los compromisos internacionales para que nos permitamos que este motor de la economía internacional, que se calcula que puede llegar a ser el primer mercado del mundo en menos de diez años, deje de crecer con el ímpetu y constancia con que lo ha hecho desde su apertura del mercado.

El mercado de China, sus corporaciones y sus empresas privadas en general, están ya enfocando este nuevo reto que representará el internacionalizarse primero, para globalizarse después. ▷

Se está terminando la época de los inicios del siglo XXI, donde China se consolidó como el gran mercado llamado «la fábrica del mundo» o el primer mercado de la inversión directa internacional. Estos tiempos están empezando a llegar a su madurez, y deberá ser la propia China la que asuma su situación de potencia económica y afronte su globalización para continuar con un crecimiento sostenido y de futuro.

Hong Kong también estará jugando un papel de vital importancia, básicamente en dos sentidos: primero en recursos humanos y segundo en el control de las inversiones de China al mercado internacional.

Los que profesionalmente nos hemos dedicado a la globalización de los mercados y de sus empresas, estamos totalmente de acuerdo en que uno de los recursos más necesarios y menos frecuentes en un proceso de internacionalización son los recursos humanos. Normalmente, los recursos financieros, los recursos tecnológicos o los recursos estructurales son más factibles, pero los recursos humanos son, muchas veces, la pieza clave para el éxito o fracaso del proceso de internacionalización.

En este aspecto, Hong Kong es y ha sido reconocida desde hace años como fuente de suministro de cargos empresariales con proyección internacional, pues muchas veces creemos que la proyección internacional se obtiene solamente hablando idiomas, y esta falacia ha sido el fracaso de muchas inversiones en el mercado global.

Hong Kong aporta su sentido internacional de su propio territorio. La mentalidad de los hongkonitas es una mentalidad totalmente internacional y abierta, conviviendo con varios idiomas a la vez y gozando de una atmósfera totalmente internacional que se siente en el día a día de Hong Kong.

Para muchos de nosotros fue muy familiar el hecho de la «fuga de cerebros» que vivimos en los noventa, cuando nadie sabía el resultado de los acuerdos de la Ley Básica que se empezó a aplicar el 1 de abril del 1997. Se contaron por miles los profesionales de todas las índoles que por prevención inmigraron a países como Australia, Canadá o Europa.

Con el paso del tiempo y después de que la propia realidad y prosperidad de Hong Kong avalaran el éxito de la aplicación de la Ley Básica, y el compromiso del Gobierno de Pekín con la nueva «Zona Administrativa Especial» fuese una realidad, se aseguraron las libertades necesarias para que tanto el capital como los profesionales internacionales continúe contando con Hong Kong como la gran plaza que ha demostrado ser y que quiere continuar siendo en este próspero futuro que el mercado de China le brinda.

Cuando todo esto fue entendido y comprobado por los profesionales de Hong Kong, la inmensa mayoría de profesionales que inmigraron en los noventa, regresaron al territorio para ocupar altos cargos en empresas tanto en la República Popular de China como en el propio territorio de Hong Kong, aportando un conocimiento internacional de varios años, mentalidad totalmente global y los idiomas suficientes para entenderse en el mercado de China y en sus centrales europeas o americanas.

El mercado de China, tiene en Hong Kong su gran fuente de recursos humanos y esto es bien conocido en las grandes corporaciones chinas, pues cada vez se ven más cargos de alto nivel, no político, ocupado por profesionales procedentes de Hong Kong, en las empresas internacionales con presencia en la República Popular de China.

Pero los recursos humanos no serán el único valor que Hong Kong aportará a la globalización de las empresas chinas, pues su posicionamiento como base financiera en manejo de valores internacionales, también será decisivo en este proceso inmediato y de dimensiones que aún no podemos valorar.

Cada año, se establecen en Hong Kong miles de empresas propiedad de corporaciones y empresas privadas de la República Popular de China, conocidas con el nombre de *window companies*, que son las encargadas de controlar las inversiones internacionales de sus centrales en la RP de China.

La función que Hong Kong hizo y continúa haciendo, canalizando capitales internacionales para sus inversiones en el gran mercado de China, ahora utilizará su enorme experiencia para cana- ▷

lizar el flujo de inversión a la inversa, procediendo desde China e invirtiendo en el mercado internacional.

Como podemos comprobar, lo que ofrece Hong Kong, acompañando al prometedor futuro de la República Popular de China como mercado y siendo considerado como una pieza clave en su internacionalización y posterior globalización, es una oferta realmente brillante de futuro, con un compromiso a largo plazo y una validez dentro de este proceso que nos sorprenderá una vez más. Sólo será repetir su historia.

6. ¿Se puede salir realmente reforzado de una crisis internacional?

Si en algo Hong Kong tiene larga experiencia es en salir de crisis. Hemos tenido la crisis de confianza de los noventa provocando una diáspora a nivel internacional, pasamos la caída del mercado en el 97, sufrimos un SARS que arruinó el mercado de Hong Kong, pero siempre hemos salido triunfantes y recuperados de las crisis que se han ido conociendo en el territorio. Pero también es cierto que ante una crisis tan global como la presente es difícil hacer previsiones de futuro contando sólo con Hong Kong, pues el tamaño de la crisis obliga a que la solución o salida de ella también sea con masa crítica.

Los entendidos en la materia prevén que España saldrá de la crisis cuando la Unión Europea salga de ella. Lo mismo le sucederá a Hong Kong con respecto a la República Popular de China. La gran pregunta es si saldrán uno y otro debilitados o reforzados.

Una de las reacciones normales y conocidas para afrontar las crisis de mercado es encerrarse en el propio mercado para evitar los latigazos de recesión internacional, y así poder realizar las reestructuraciones necesarias para que «el salir reforzado» no sea solamente una frase sino una realidad.

Evidentemente, para poder aplicar esta teoría los mercados deben poder contar con dos cosas: una

masa crítica que le dé volumen suficiente y un plan de acción preciso para realizarlo en poco tiempo. Las dos cosas parece que las tiene el mercado de China y sus dirigentes.

La medida a aplicar del mercado de China la podemos comparar a una persona poniendo la cabeza debajo del agua. China intentará tomar aire suficiente en sus pulmones económicos para dejar pasar la ola de la crisis internacional y salir, una vez haya pasado la ola, reforzada en el mercado global.

¿Y cuál deberá ser su plan de acción en estos tiempos difíciles de crisis? Pues según conocemos de sus dirigentes, utilizar las enormes reservas económicas de que disponen, para fomentar básicamente cinco sectores, que ellos llaman «los cinco pilares de recuperación».

El primero es fomentar *el consumo interno*. Esto no es sólo una frase publicitaria o declaración de intenciones, sino que se traduce en grandes inversiones. Por ejemplo, en implementar un sistema de protección sanitaria para poder dar cobertura social tanto en sanidad como en pensiones, plan que está ya aplicándose y que, evidentemente, no se terminara en dos días, pero ayudará a que el ciudadano chino ya no deba ahorrar tanto como lo hizo en estos últimos años por temor a tener que costearse temas de cobertura social.

El segundo pilar son *las infraestructuras*. Este tema es recurrente en muchos países que también están inmersos en la actual crisis financiera internacional, pero de alguna manera es distinto que se lo plantee un país con las reservas y recursos de la República Popular de China, pues tendrá más posibilidades de obtener los resultados deseados para afrontar la situación de crisis. También ayuda a su éxito el tamaño de China, pues la cantidad de kilómetros de carreteras, infraestructuras viales ya aprobadas, nuevas terminales portuarias ya en construcción, nuevos aeropuertos con el presupuesto adjudicado y un largo etcétera, hacen que la propuesta de «construcción de nuevas infraestructuras» no tenga el tono demagógico que ha tomado en algunos otros países. ▷

El tercer pilar de recuperación chino, es la *mejora del sistema agrícola*. En China, aún hay una enorme cantidad de ciudadanos chinos con dependencia total del sistema agrícola, sistema que no se caracteriza precisamente por su modernidad. Esto afecta a las masas migratorias, calculadas en unos 30 millones de ciudadanos, que cada año están moviéndose desde el campo a las grandes ciudades. Es deseo del Gobierno chino dedicar una parte muy importante de su inversión en mejorar las técnicas agrarias y agropecuarias para que, de esta manera, se aumente el nivel de vida en el sector agrario, y así evitar estas grandes masas de emigrantes del campo a las ciudades.

En cuarto lugar, *la educación*. China ha visto que los recursos humanos y la capacidad de contar con directivos y mandos intermedios bien preparados para dirigir las empresas, las corporaciones y en definitiva, el país del futuro es la clave para la continuidad del éxito que se espera tener con la aplicación de este plan.

Por último, el quinto pilar, es *la compra de tecnología internacional*. Si históricamente China ha ido asumiendo su actual nivel tecnológico por mediación de las cientos de miles de inversiones internacionales que se han hecho en el mercado chino, ahora, en esta situación de crisis no puede permitirse el lujo de parar en su proceso de modernización tecnológica, con lo que desarrollará todo lo que nacionalmente sea posible de desarrollar, y saldrá al mercado internacional a intentar comprar toda la tecnología punta que esté en el mercado y que le interese para su continuado desarrollo.

Este proceso de China para afrontar la crisis internacional no es en absoluto extraño a Hong Kong, pues aporta unas posibilidades de negocio excelentes para una plaza como la ex colonia británica, con una larguísima experiencia internacional.

Absolutamente todos los cinco «pilares de recuperación» precisan tecnología, inversión o procesos de conocimiento internacionales, y este es un escenario que Hong Kong no quiere dejar pasar, pues tiene las bases necesarias y absolutamente probadas para ser un puente de acceso de

las ofertas internacionales y participar en el proceso de recuperación de esta situación de crisis internacional.

Francamente, si este plan de inversión y recuperación que parece que China quiere aplicar se hace con éxito, es fácil pensar que saldrá de la crisis realmente «reforzada».

7. Conclusiones

Es evidente, desde cualquier punto de vista, la importancia que siempre ha tenido y continúa teniendo Hong Kong en el mercado chino, si bien es cierto que ha ido cambiando su forma de aplicarla.

Como ya hemos dicho, desde ser la «única» puerta de acceso al mercado chino en los sesenta y setenta hasta llegar a ser el mayor inversor internacional en la República Popular de China, la presencia de Hong Kong ha ido transformándose para no perder validez en la rápida evolución del mayor mercado del mundo en la actualidad.

También es de una evidencia aplastante que ni la riqueza de Hong Kong ni su progreso hubiesen sido posibles sin tener a su espalda este enorme mercado que es China, y haber estado siempre ligados de alguna manera para el bien de las dos partes.

Todos estaremos de acuerdo en que el rápido progreso del mercado chino ha ayudado muchísimo al desarrollo consolidado de Hong Kong, pero también tenemos que aceptar que a China le está yendo muy bien la estabilidad y progreso de las ex colonias de Hong Kong y Macao.

Como también se ha comentado, la República Popular de China, puede presentar a Hong Kong como su gran logro en la aplicación de la teoría básica de «un país, dos sistemas», sin ningún fallo en su aplicación y con un crecimiento en su riqueza, sostenible y cada vez más consolidado dentro del propio mercado de China.

Muchos de los que llevamos varias décadas viviendo en China y viendo su progreso como ▷

mercado y como país, creemos que este camino, hasta convertirse en el mayor mercado del mundo, estará lleno de dificultades y nadie puede pensar que será un camino fácil de transitar, pero también creemos que ya hay demasiado compromiso internacional, tanto en su inversión como en su peso específico, como para dudar de su éxito.

Esto, una vez más, posiciona a Hong Kong en una situación de privilegio que debemos reconocer, pues su exposición al mundo internacional como parte integrante de la República Popular de China, guardando sus libertades básicas y su progreso, es un escaparate que a China le gusta utilizar y mostrar a la comunidad internacional.

Si en el pasado, Hong Kong jugó un papel importantísimo en la apertura del mercado de China al mundo, como ya hemos repetido varias veces y en distintas formas, estamos convencidos que en el futuro inmediato, que para China pasa por su internacionalización y posterior globalización, Hong Kong jugará un papel de suma importancia, usando su conocimiento, tradición y fundamentos, no sólo del sector banca y finanzas, sino también de su probada eficiencia en el sector legal, que debemos aceptar que es, aún ahora, un sector en China que tiene un largo recorrido de mejoras pendientes para hacer.

Por todo ello, me atrevería a dar unas pocas recomendaciones a los empresarios españoles, para que no nos vayan repitiendo cada dos por tres, que «...hemos llegado tarde a China...».

La primera de mis recomendaciones, que nos demos cuenta del enorme interés y posibilidades que nos da a la empresa española, la demanda en el sector enseñanza y en el de cultura, que Hong Kong está demandando. Si lo estudiamos con un poco de detalle, nos daremos cuenta que esto puede representar oportunidades muy irrepetibles para las empresas españolas con conocimiento de estos sectores.

La segunda es que no dejemos perder la oportunidad que nos brinda la enorme inversión que Hong Kong está haciendo en el sector del turismo, sector que España en general puede hablar con conocimiento de causa y con enorme experiencia

tanto nacional como internacional. El conocimiento y los recursos humanos en este sector serán claves para el futuro inmediato de Hong Kong, y esta es una oportunidad que no debemos perder.

Mi tercera recomendación es que asumamos de verdad el papel que Hong Kong está haciendo de «escaparate» para el mercado de China. Es evidente que los productos que triunfan en Hong Kong acaban triunfando en China, y si empezamos por Hong Kong, su aplicación como mercado tiene muchísimas ventajas, no sólo de tamaño de mercado mucho más controlable, sino también de conocimiento de marcas, gusto más internacional, seguridad legal, logística conocida, y un largo etcétera que avala esta figura de escaparate que es Hong Kong. Muchísimos productos de consumo internacional que están triunfando en la República Popular de China, han hecho sus primeros «pinitos» en el mercado de Hong Kong, pasando al gran mercado de China de manera paulatina y controlada desde el territorio de Hong Kong.

La cuarta y penúltima recomendación, la dirigiría a todos los empresarios españoles que realmente tengan tecnología para exportar. Como hemos dicho, las empresas chinas saldrán a comprar tecnología punta internacional, y esto lo harán la mayoría de las veces a través de Hong Kong, mediante sus *window companies*. Las posibilidades de que nuestra tecnología agraria, agropecuaria, médica, mecánica, de energías renovables, de nano mecánica, de biomedicina y un largo etcétera, por desgracia, no son muy conocidas en China, con lo que es nuestro deber, el saber estar en el lugar apropiado en el momento oportuno, y esto se consigue, con presencia continuada en este enorme mercado que es China, y en esta caso específico, en el territorio de Hong Kong. No escuchemos por segunda vez que, «...hemos llegado tarde a China...». Esta es otra oportunidad que nos brinda la historia.

Y por último, mi quinta recomendación la haría a la Administración española, pues en muchos casos parece que se hayan olvidado de Hong Kong.... Es muy difícil de entender por parte de las autoridades chinas que España, un país tan ▷

amigo, aunque con poco nivel de cuota de mercado, no preste la atención que Hong Kong se merece, como parte integrante del gran mercado de China. Es muy cierto que los recursos siempre son limitados y se deben saber distribuir, pero creo que sería altamente rentable, tanto para España como para los empresarios españoles, que nuestra Administración preste más atención y participación al territorio de Hong Kong, no sólo para nuestros productos de consumo, que los tenemos y en grandes cantidades, sino también en tema de tecnología como ya se ha comentado.

España tiene mucho que ofrecer a China, no sólo de producto de consumo y tecnología, sino también en inversión como mercado geoestratégicamente posicionado, pues nuestro control de la zona del sur

de Europa y nuestro posicionamiento en los mercados emergentes del Mediterráneo, ligado con nuestro nivel de inversión en Latinoamérica nos debe hacer ser una oferta atractiva en la globalización de este enorme mercado que es la República Popular de China. ¡No dejemos pasar otra vez esta oportunidad!

Fuentes:

- *Census and Statistics Department of Hong Kong.*
- ICEX Guía País Hong Kong 2008.
- *Hong Kong Monetary Authority.*
- Oficina Comercial de España en Hong Kong.
- *Hong Kong Trade Development Council.*

